

## **La frontera indómita a partir de la construcción de la escena enunciativa en *El buscador de finales* de De Santis y *La invención de Hugo* de Martin Scorsese**

**Daniela Sánchez**  
UNLAM

Al analizar la novela de Pablo De Santis y el film de Martín Scorsese, se pueden observar varios aspectos que atraviesan sendas obras. No obstante, el presente trabajo intentará demostrar *Cómo desde la escena enunciativa ambos autores intentan acercarse al lector/espectador creando una “frontera indómita”, a través del uso de lenguajes diferentes*. Para ello, se utilizará un campo teórico, del cual se tomarán algunos aspectos de las teorías de Dominique Mainguenu, Graciela Montes, Vladimir Propp, David Borwell y Jacques Aumont.

Así, mediante la comparación entre *“El buscador de finales”* de De Santis y *“La invención de Hugo”* de Scorsese, se trabajarán algunos tópicos que los textos proponen como por ejemplo, la construcción del héroe, la ambientación, la acción, etc. De este modo se intentará llegar a ese territorio que cambia vertiginosamente y que permanece indomable en nosotros, a pesar del fluir del tiempo. Ese lugar que desempolva la niñez y nos trasparenta el corazón.

El presente trabajo intentará demostrar cómo desde la escena enunciativa Pablo de Santis y Martín Scorsese, a través del uso de diferentes lenguajes, intentan acercarse al lector- espectador a partir de la creación de la frontera indómita.

En primer término y como sostiene Mainguenu todo texto se presenta dentro de un marco escénico, y el papel del lector- espectador es el de reconocer qué tipo de discurso es el que lo interpela, es decir, lo llama para poder interpretarlo. Así Pablo de Santis en *“El buscador de finales”* nos presenta una novela que desde un primer acercamiento se podría pensar que se trata de una obra para niños porque la acción la lleva a cabo un joven llamado Juan Brum.

Este joven guarda sus tesoros: las historietas en un cajón de manzanas ubicado debajo de la cama. Del mismo modo ocurre con el film de Scorsese quien nos presenta como protagonista a un niño llamado Hugo Cabret, que se destaca por vivir en un reloj de una estación de tren parisina. Sin embargo lo que van a vivir sendos personajes y por lo que van a luchar es lo que le va a permitir al lector- espectador

recrear la frontera indómita, entendiéndose por ella, esa “única zona liberada y personal” (Montes, 1999:52) que quizás como adulto se encuentra adormilada.

Como se mencionó con anterioridad, ambas obras presentan a dos niños como protagonistas, así cada uno de ellos necesita de algo para llevar a cabo su cometido. Propp denomina a esto “carencia”, en una de sus treinta y una funciones para el armado de los cuentos maravillosos. De este modo, se puede observar que la curiosidad de Juan Brum por conocer al dibujante que realizó la ilustración de uno de sus episodios favoritos, lo lleva a querer poseer ese trabajo y así lo logra. Esto se puede constatar cuando el jefe de los cadetes lo contrata diciéndole -! A prueba ¡- (De Santis,2008:17)

En tanto en el film de Scorsese se presenta a Hugo Cabret, un niño que vive en el reloj de una estación de tren y que trabaja manteniendo en el lugar sin ser visto por nadie. A diferencia de Juan lo que necesita poseer Hugo son piezas que le sirvan para arreglar el único tesoro que le dejó su padre: un autómeta.

En ambos textos se puede establecer una clara relación, en principio al observar el ámbito en el que se desempeñan los protagonistas. En “*El buscador de finales*” se puede observar cuando Juan señala que “había mucho movimiento en el hall de entrada del edificio” (De Santis,2008:12) al referirse a la Editorial Libra ( lugar de trabajo), mientras que en la estación de tren del film, aparece un *fluir* contante de gente que viene,va y se chocan entre sí.

En segundo lugar y como punto de contacto se puede observar que ambos jóvenes poseen una visión total del lugar en cuestión. En el caso de Juan se puede observar cuando otro personaje le señala que para ser dibujante primero debe empezar como cadete, así lo afirma porque “los cadetes tienen una visión total de la editorial” (De Santis, 2008:14), en tanto que Hugo desde su escondite (los relojes) tiene una visión total de la estación de tren. Esto se puede comprobar cuando Hugo mira a través de los relojes.

Esta mirada es acompañada, a su vez, por música extra-diegética, que el enunciadador utiliza para “subrayar o expresar los sentimientos de los personajes sin que su producción sea localizable o simplemente imaginable para el universo diegético”. (Aumont 1983,115).

A medida en que se van desarrollando las historias se despliega otro elemento perteneciente a la escena enunciativa: la escenografía. Así Mainguenu sostiene que:

(...) en el momento en el que acontece la enunciación del texto pre-supone una cierta escena(...) que se convalida progresivamente a través de la enunciación misma. La escenografía resulta así , aquello de donde el discurso proviene y aquello que el mismo discurso genera. De este modo la escenografía legitima un enunciado.(Mainguenu, 2005:10)

Ante lo expuesto se puede resaltar, que tal como se señaló con anterioridad, tanto “*El buscador de finales*” como “*La invención de Hugo*”, son obras que trascienden al plano infantil, en tanto receptores; puesto que se presentan símbolos dentro de las

obras, que es muy probable que los niños no puedan decodificar sin la ayuda de un adulto. Por ejemplo en la obra de De Santis se puede constatar la pugna que existe entre las editoriales por el manejo del material de los escritores. Un ejemplo que sirve para ilustrar este aspecto es el robo de los elementos que la Editorial Libra usa para el final de una historia. Esto se puede comprobar cuando el narrador nos cuenta “Una tarde pasó lo que tenía que pasar: fui interceptado (...) me habían robado la caja” (De Santis, 2008:30). Esto nos remite a pensar que es un claro signo del consumismo. Por otro lado, en el universo diegético que nos presenta Scorsese, se puede observar en la aparición de industria cinematográfica puesto que aplaca a los entretenimientos de la época como por ejemplo, la magia.

En este plano y en sintonía con lo que se viene trabajando hay otro elemento que atraviesa sendas obras: dos personajes adultos que se caracterizan por relegar sus sueños y ocultarlos tras la escenografía de la apariencia, a saber: el adivinador de finales Julio César Molinari, alias Mister Chan-Chan y en “*La invención de Hugo*” George Miéles. Si atendemos a lo que sostiene Graciela Montes, estos dos personajes de la historia han caído “bajo el dominio de la pura subjetividad y de lo absolutamente exterior” (Montes, 1999:52)

En primer lugar Mister Chan-Chan había sido uno de los mejores adivinadores de finales, sin embargo un incidente con Galán, uno de sus amigos, lo marca para siempre ya que este se suicida luego del fracaso de su última obra, así Chan-Chan asume que fue el responsable por haber elegido un final inadecuado para su historia.

Por este suceso el señor Molinari se recluye en una ciudad denominada Finlandia Sur, en donde trabaja como incinerador de finales de todos los libros. Es interesante señalar como De Santis juega con las caracterizaciones de los nombres propios, tanto de los personajes como de los lugares. Dos claros ejemplos son: Mister Chan-Chan que remite al sonido del final de las canciones y Finlandia Sur, lugar en donde nada tiene un final.

En segundo lugar George Miéles es un juguetero que posee una tienda en la estación de tren. Esta no era su verdadera profesión sino la de un ilusionista famoso que se vuelve cineasta para realizar lo que el mismo denominaba “capturar los sueños”. En este devenir el personaje de George cuenta cómo al cambiar los gustos de la gente tras la guerra se derrumba “la invención de los sueños” que sus películas habían generado. De este modo es interesante señalar que tras la desilusión que atraviesan tanto al juguetero como el incinerador se vuelven como sujetos parte de “lo dado, el yo y sus exigencias, el mundo y sus condiciones” (Montes, 1999:53) que les impide volver al mundo mágico al que pertenecían. En esta parte de la historia Juan y Hugo funcionan como ayudantes de estos personajes y a su vez ellos cuentan con sus propias ayudantes, que aparecen para acompañarlos. En el caso de Juan, Alejandra, la hija de Mister Chan-Chan y en el caso de Hugo la ahijada del señor Miéles. En este sentido las niñas aparecen como un medio para que nuestros héroes puedan sacar a Molinari y a Miéles del condicionamiento en el que se encuentran. Así en el caso de “*El buscador de finales*”, Juan realiza toda suerte de artilugios para demostrar a Mister Chan-Chan de que no fue culpable

de la muerte de su amigo y lo logra. Esto se puede constatar cuando el narrador protagonista afirma: “ ha vuelto a ser Mister Chan-Chan. Ha vuelto a ser un buscador de finales”(De Santis, 2008:134).Además a pesar de toda las peripecias Juan también logra su objetivo, volviéndose más que un dibujante, transformándose en un buscador de finales. Del mismo modo Hugo consigue su propósito con Alejandra, el de poner en funcionamiento al autómatas que su padre le había dejado ante de morir. Este autómatas había pertenecido al señor Miéles, y gracias a él descubren su pasado, ese del cual renegaba. De esta manera, cuando el señor George se consideraba “ un juguetero de cuerda rota “ los niños son quienes “lo reparan”. Así, Hugo contra todas las adversidades y sin perder su propósito logra “arreglar” a George Miéles sacándolo de profunda tristeza, demostrándole que no había sido olvidado, como cineasta. Del mismo modo logra descifrar el mensaje de su padre que tanto había buscado puesto que la clave se encontraba en el autómatas.

En este punto de la narración nos damos cuenta que Scorsese realiza un juego dentro del relato ya que a través del narrador nos demuestra cómo la historia gira en el sentido de las agujas de un reloj porque llegando a el final pareciera volver al comienzo, a ese lugar en donde aparece Hugo por primera vez.

Es interesante señalar que aunque se trate de dos lenguajes diferentes ambas obras tengan tantos puntos de contacto. El texto de De Santis nos lleva hacia esos lugares infinitos que van mas allá de la imaginación, presentándonos el palacio de los botones, la oficina de los objetos perdidos, etc. En cierto modo el autor logra poner la maquinaria imaginativa de los adultos en funcionamiento, porque al leer la obra pareciera que se estuviera viendo una película, no solo por la descripción que realiza de los lugares, sino también cuando los personajes se remiten a algún hecho del pasado, en ese instante se podría comparar con un flash back. (Bordwell, 1996:162)

Ante lo expuesto podemos afirmar que tanto “*El buscador de finales*” como “*La invención de Hugo*”, a través de la construcción de la escena enunciativa nos llevan como lectores-espectadores al ese lugar en donde titila “ el rayo de sol que precede a la indefectible noche” ( Montes ,1999:50) Ese lugar indómito que nos permite volver a ver con los ojos de un niño todo lo que acontece, sin sentir miedos ni vergüenzas, porque se instala dentro de esa frontera que no acepta condicionamientos ya que constantemente está en la plena construcción de lo nuevo. De este modo, sendas obras finalizan con un último plano, aquel que nos permite a los lectores- espectadores recordar a nuestros héroes como figuras vivas, en nuestra imaginación.

## **Bibliografía**

- AA. VV. (1985) *Estética del cine*, Buenos Aires, Ediciones Paidós.  
De Santis Pablo, (2008) *El buscador de finales*, Buenos Aires, Editorial Alfaguara.  
Maignenau, Dominique, (2005) *¿Situación de enunciación o situación de comunicación?* Universidad de París. Ficha de cátedra.

Montes, Graciela (1995) *La frontera indómita*, Buenos Aires, FCE.

Propp, Vladimir. ( 1971) *Morfología del cuento*. Madrid: Fundamentos. Trans. of *Morfologija skazki*. 1928. (2º ed., 1968).

### **Película analizada**

Scorsese, Martín (2011) *La invención de Hugo*. U.S.A.